

Estudiantes ocupan varios colegios de Buenos Aires para reclamar por mejoras

EDUCACIÓN. Las "tomas" de escuelas comenzaron el lunes por la calidad y cantidad de colaciones y por políticas públicas educacionales más óptimas.

Cerca de una decena de escuelas de Buenos Aires continuaban ayer ocupadas por la fuerza por grupos de estudiantes que reclaman mejores políticas públicas de educación.

Los alumnos comenzaron con la protesta el lunes por las colaciones que no llegan a las escuelas en cantidad suficiente ni en calidad digna, según reclaman, así como por mejoras en infraestructura.

La Coordinadora de Estudiantes de Base también pidió

evitar "reformas inconsultas", ya que rechazan las prácticas laborales obligatorias en empresas y organizaciones; "un modelo de educación con la comunidad educativa adentro", y que se deje de "perseguir políticamente a los centros de estudiantes". Algunos profesores también acompañaron la toma escolar.

La ocupación ayer se extendió al colegio Carlos Pellegrini, que depende de la Universidad de Buenos Aires. "Cuando tomamos el colegio, automática-

4 días en toma por parte de un grupo de estudiantes llevaban hasta ayer 10 colegios de Buenos Aires.

mente las autoridades, los docentes, los preceptores o autoridad a cargo del colegio, tiene que retirarse del establecimiento, apenas firmamos un acta donde nos comprometemos a cuidar el colegio", dijo la presidenta del Centro de Estudiantes, Micaela Güera de Souza.

Por su parte, el Gobierno de Buenos Aires denunció que se están vandalizando los edificios.

Para el Gobierno capitalino de Horacio Rodríguez Larreta, las tomas "forman parte de una manifestación política incentivada por el kirchnerismo", ya que Buenos Aires está gobernada por Juntos por el Cambio, la principal coalición opositora a Frente de Todos, que gobierna.

El Gobierno metropolitano respondió con denuncias en la Justicia luego de poner en funcionamiento el protocolo vigen-



UN ESTUDIANTE SALE DE UNO DE LOS CERCA DE 10 COLEGIOS EN TOMA.

te: ante la toma de un recinto por parte de los menores, los rectores se comunican con los padres y, en caso de que no retiran a los jóvenes o avalan la toma, se les eleva una denuncia penal por la ocupación de un espacio público y una demanda

civil por el costo que significa para el Estado.

Además, impulsó "las denuncias penales y las demandas civiles a los adultos responsables de los estudiantes que participan", según la ministra de Educación, Soledad Acuña. 